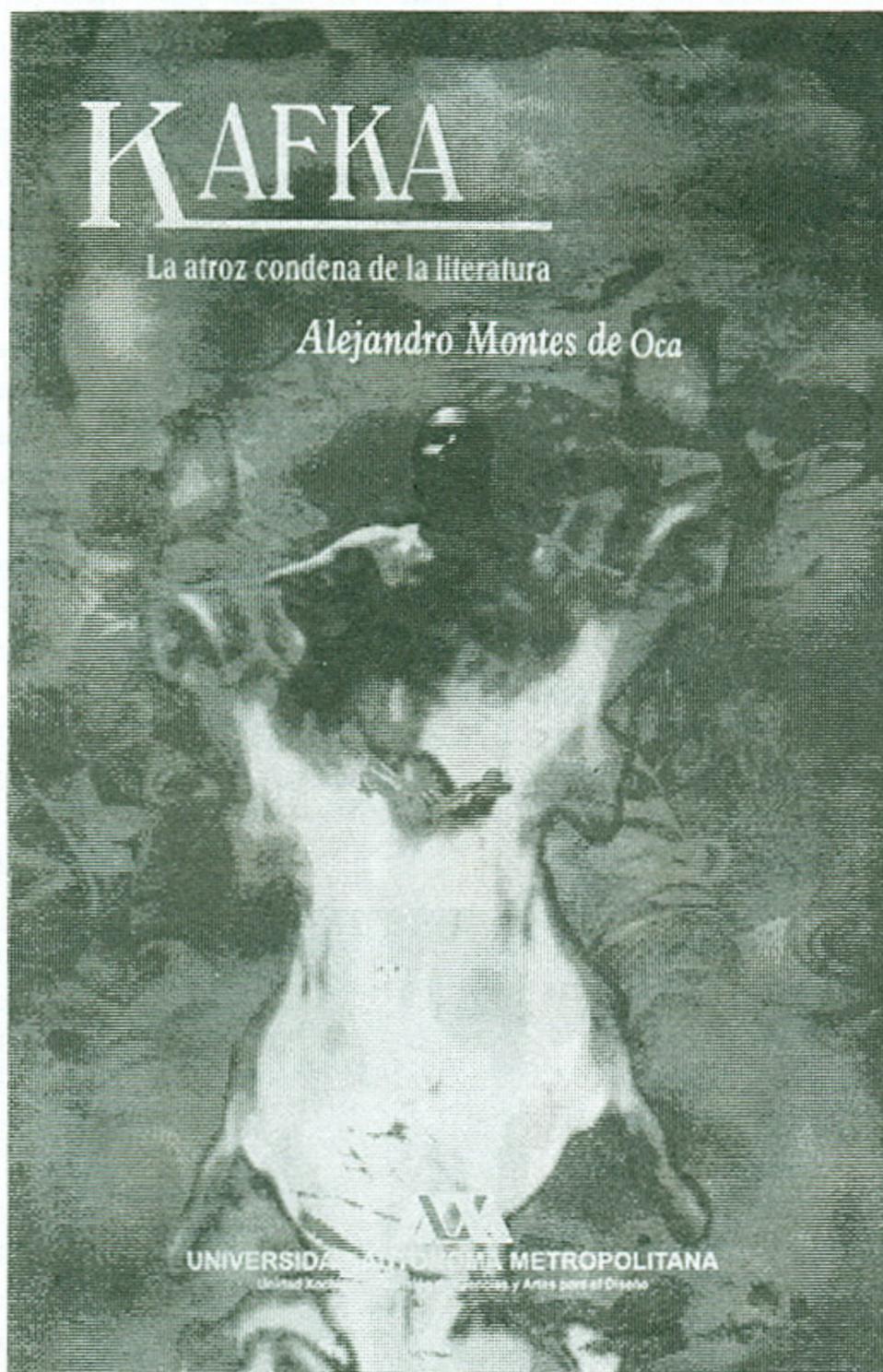


## Kafka

Andrés de Luna  
Teoría y análisis

La atroz condena de la literatura  
Alejandro Montes de Oca



Reseña del libro *Kafka. La atroz condena de la literatura*, de Alejandro Montes de Oca, UAM-X, 2001, 204 pp. De venta en la librería de la UAM-X.

En este ensayo se hace una suerte de itinerario en relación con el autor pragueño. El texto es un intento, tal y como lo dice el propio ensayista, de hacer una lectura en torno a la subjetividad creadora del escritor. La dificultad era que la abundancia de información semejaba una suerte de obstáculo. Sin embargo, Montes de Oca se mete a las entretelas de esa errancia emocional de Franz Kafka. Estudia los diarios del autor de *La metamorfosis* y *La condena*, así como las *Cartas a Felice Bauer*. El itinerario está cargado de asombros. La correspondencia se convierte en el teatro de un mundo en donde la soledad y el desamparo se contrasta con los esfuerzos de Kafka por hacer de la escritura un territorio de liberación. Wittgenstein dirá en el *Tractatus*: "Los límites de mi lenguaje son los límites de mi mundo". Así, Montes de Oca describe las fronteras en las que vive Kafka entre lo simbólico y lo imaginario. En Kafka la literatura es sobresalto, heridas que se constituyen en destrucción y ausencia. El presente trabajo tiene algo de recorrido indiscreto que observa con mirada oblicua lo que le pasa al escritor. Escribir para Kafka era enfrentarse a una fractura: el hecho suscitaba la paradoja de poner en claro, a través del extrañamiento de la escritura, aquello que le punzaba en ese cuerpo maltrecho que supuraba deseo y que se contentaba con esas cartas en donde se filtran insinuaciones, excitaciones, regodeos y un sinnúmero de actos que se vuelcan al caos para poder recuperar el sosiego.

En Kafka, como lo demuestra Montes de Oca, la autobiografía enmascarada y enmarcada en su carácter imaginario y simbólico se desenvuelve en los lazos del deseo; en la tortura de la lectura de las cartas de Felice y en las respuestas desconcertantes, abruptas y cargadas de intencionalidad que corren al parejo con el acto creativo de la literatura. A veces plasmado con la verosimilitud de la anotación en el diario, así como en las páginas en donde Kafka rompe con los titubeos y se enfrenta a la condena de la escritura.